

obsten respecto de lo mencionado privilegios ningunos, aunque competan por razon de fundacion, ni costumbres, aunque sean inmemoriales, ni sentencias, juramentos, ni concordias que solo obliguen á sus autores: dexando no obstante salvos en todo los privilegios que están concedidos á las universidades de estudios generales ó á sus individuos. Tampoco tengan lugar todas estas cosas, ni ninguna de ellas en particular, en aquellas iglesias en que los Obispos, ó sus vicarios, tienen por constituciones, ó privilegios, ó costumbres, ó concordias, ó qualquiera otro derecho, mayor poder, autoridad y jurisdiccion, que la comprendida en el decreto presente; pues el santo Concilio no intenta derogar en estas.

*Cap. VII. Prohibense los accesos y regresos de los beneficios. De qué modo, á quién y por qué causa se ha de dar coadjutor.*

*S*iendo, en materia de beneficios eclesiásticos, odioso á los sagrados cánones, y contrario a los decretos de los Padres, todo lo que tiene apariencia de sucesión hereditaria, á nadie se concede en adelante acceso ó regreso, ni aun por mutuo consentimiento, á beneficio eclesiástico de qualquier

Conc. Roman. tempor. Hil. c. 4. et L. c. 16.

siasticis Episcopo subjiciantur: non obstantibus, quo ad supradicta, privilegiis, etiam ex fundatione competentibus, nec non consuetudinibus, etiam immemorabilibus, sententiis, juramentis, concordiis, quæ tantum suos obligent autores: salvis tamen in omnibus, privilegiis, quæ universitatibus studiorum generalium, seu earum personis sunt concessa. Hæc autem omnia, et singula in iis ecclesiis locum non habeant, in quibus Episcopi, aut eorum vicarii ex constitutionibus, vel privilegiis, aut consuetudinibus, sive concordiis, seu quocumque alio jure majorem habent potestatem, auctoritatem, ac jurisdictionem, quæ à jure, et decretis hujus sanctæ Synodi in Episcopis, et Prælatis requiruntur: aliás concessiones super his factæ subreptitiae esse censeantur.

*Cap. VII. Accessus, et regressus ad beneficia tolluntur. Coadjutor quomodo, cui, et ex qua causa dandus.*

*C*ùm in beneficiis eclesiasticis ea<sup>(1)</sup>, quæ hereditariæ successionis imaginem referunt, sacris constitutionibus sint odiosa, et Patrum decretis contraria; nemini in posterum accessus, aut regressus, etiam de consensu, ad beneficium eclesiasticum, cujuscumque quar-

li-

litas, concedatur; nec hactenùs concessi suspendantur, extendantur, aut transferantur. Hocque decretum in quibuscumque beneficiis eclesiasticis, ac etiam cathedralibus ecclesiis, ac in quibuscumque personis, etiam Cardinalatus honore fulgentibus, locum habeat. In coadjutoriis quoque cum futura successione idem posthaec observetur, ut nemini in quibuscumque beneficiis eclesiasticis permittantur. Quod si quando ecclesia cathedralis, aut monasterii urgens necessitas, aut evidens utilitas postulet Prælato dari coadjutorem; is non aliás cum futura successione detur, quæ hæc causa prius diligenter à sanctissimo Romano Pontifice sit cognita; et qualitates omnes in illo concurrere certum sit, quæ à jure, et decretis hujus sanctæ Synodi in Episcopis, et Prælatis requiruntur: aliás concessiones super his factæ subreptitiae esse censeantur.

*Cap. VIII. In hospitalibus quid servandum sit. Administratorum negligentia à quibus, et qua ratione coercenda.*

*A*dmonet sancta Synodus quoscumque eclesiastica beneficia, sæcularia, seu regularia, obti-

nent-

quier calidad que sea; y los que hasta el presente se han concedido no se suspendan, ni estriendan, ni transfieran. Y tenga lugar este decreto en cualesquiera beneficios eclesiásticos, así como en las iglesias catedrales, y respecto de cualesquiera personas, aunque estén distinguidas con la púrpura cardenalicia. Observese tambien en adelante lo mismo en las coadjutorias con futura; de suerte que á nadie se permitan respecto de ningunos beneficios eclesiásticos. Si en alguna ocasion pidiere la necesidad urgente ó la utilidad notoria de la iglesia catedral ó monasterio, que se asigne coadjutor al prelado, no se dé éste con la futura, á no tener ántes exacto conocimiento de la causa el santísimo Pontifice Romano, y conste de cierto que concurren en el coadjutor todas las calidades que se requieren en los Obispos y Prelados por el derecho, y por los decretos de este santo Concilio. Las concesiones que en este punto no se hiciesen así, tenganse por subrepticias.

*Cap. VIII. Qué se ha de observar en los hospitales: quiénes, y de qué modo han de corregir la negligencia de los administradores.*

*A*tomas el santo Concilio á todas las personas que gozan beneficios eclesiásticos seculares ó regulares, que acostumbren exer-

exercer con facilidad y humanidad, en quanto les permitan sus rentas, los oficios de hospitalidad, freqüentemente recomendada de los santos Padres; teniendo presente que los amantes de esta virtud reciben en los huespedes á Jesus-Cristo. Y manda absolutamente á las personas que obtienen en encomienda, administracion, ó qualquier otro título, ó unidos á sus iglesias los que vulgarmente se llaman hospitales, ú otros lugares de piedad, establecidos principalmente para el servicio de peregrinos, enfermos, ancianos ó pobres; ó si las iglesias parroquiales, unidas a los hospitales, ó erigidas en hospitales, estén concedidas en administracion á sus patronos; que cumplan las cargas y obligaciones que tuvieren impuestas, y exerzan efectivamente la hospitalidad que deben, de los frutos que estén señalados para esto, segun la constitucion del concilio de Viena, que principia: *Quia contingit;* renovada anteriormente por este santo Concilio en tiempo de Paulo III. de feliz memoria. Y si fuere la fundacion de estos hospitales para hospedar cierta especie de peregrinos, enfermos, ú otras personas que no se encuentren, ó se encuentren muy pocas en el lugar donde están dichos hospitales; manda ademas, que se conviertan los frutos de ellos en otro uso pio,

que

<sup>(1)</sup> Matth. 25.

nentes, ut hospitalitatis officium, à sanctis Patribus frequenter commendatum, quantum per eorum preventus licebit, promptè, benignèque exercere assuecant; memores, eos, qui hospitalitatem amant, Christum in hospitibus recipere. Illis vero, qui hospitalia vulgo nuncupata, seu alia pia loca, ad peregrinorum, infirmorum, senum, pauperum, ve usum præcipue instituta, in commendam, administrationem, aut quemcumque titulum, aut etiam ecclesiis suis unita obtinent; vel si ecclesiæ parochiales, hospitalibus forte unitæ, aut in hospitalia erectæ, earumque patronis in administrationem concessæ sint; præcipit omnino, ut impositum illis onus, officiumve administrent, atque hospitalitatem, quam debent, ex fructibus, ad id deputatis, actu exerceant, juxta constitutionem concilii Vienensis, alias in hac eadem Synodo, sub fel. rec. Paulo III. innovatam, quæ incipit: *Quia contingit.* Quod si hospitalia hæc ad certum peregrinorum, aut infirmorum, aut aliarum personarum genus suscipiendum fuerint instituta; nec in loco, ubi sunt dicta hospitalia, similes personæ, aut per paucæ reperiantur;

que sea el mas conforme á su establecimiento, y mas util respecto del lugar y tiempo, segun pareciere mas conveniente al Ordinario, y á dos capitulares de los mas instruidos en el gobierno de estas cosas, que deben ser escogidos por el mismo Ordinario; á no ser que quizas esté dado expresamente otro destino, aun para este caso, en la fundacion y establecimiento de aquellos hospitalares; en cuya circunstancia cuide el Obispo de que se observe lo que estuviere ordenado; ó si esto no pueda ser, dé él mismo oportuna providencia sobre ello, como queda dicho. En consecuencia pues, si amonestadas por el Ordinario todas, y cada una de las personas mencionadas, de qualquier orden, religion ó dignidad que sean; aut que sean legas, que tienen administracion de hospitales, pero no sujetas á regulares; entre quienes esté en vigor la observancia regular; dexaren de dar cumplimiento efectivo á la obligacion de la hospitalidad, subministrando todo lo necesario á que están obligados; no solo puedan precisarlas á su cumplimiento por medio de censuras eclesiasticas y otros remedios de derecho; sino tambien privarlas perpetuamente de la administracion ó cuidado del mismo hospital, substituyendo las personas á quienes pertenezca, otros en su lugar. Y

no obstante, queden obligadas en el foro de su conciencia, las personas referidas, aun á la restitucion de los frutos que hayan percibido contra la institucion de los mismos hospitalares, sin que se les perdone por remision ó composition ninguna. Tampoco se commenta en adelante á una misma persona la administracion ó gobierno de estos lugares mas tiempo que el de tres años; á no estar dispuesto lo contrario en la fundacion: sin que obsten á la ejecucion de lo arriba expuesto, union alguna, esencion, ni costumbre en contrario, aunque sea inmemorial, ni privilegio, ó indultos ningunos.

*Cap. IX. Cómo se ha de probar el derecho de patronato, y á quién se deba dar. Qué no sea lícito á los Patronos. Vedanse las agregaciones de los beneficios libres á iglesias de patronato. Debense revocar los patronatos adquiridos ilegítimamente.*

**A**sí como es injusto quitar los derechos legítimos de los patronatos, y violar las piadosas voluntades que tuvieron los fieles al establecerlos; del mismo modo no debe permitirse con este pretexto, que se reduzcan á servidumbre los beneficios eclesiásticos, como con impudencia los reducen muchos. Para que se observe pues en todo el orden debido, decreta el santo Concilio, que el

titucionem, quos contra ipsorum hospitalium institutionem percepérunt, quæ nulla eis remissione, aut compositione indulgeantur, in foro conscientiae teneantur: nec administratio, seu gubernatio hujusmodi locorum uni, et eidem personæ ultra triennium deinceps committatur; nisi aliter in fundatione cautum reperiatur: non obstante, quo ad omnia supradicta, quacumque unione, exemptione, et consuetudine in contrarium, etiam immemorabili, seu privilegiis, aut indultis quibuscumque.

*Cap. IX. Quomodo probandum jus patronatus: et cui deferendum. Patronis quid non licet. Accessiones beneficiorum liberorum ad ecclesias juris patronatus velite: patronatus non legitimè quasiti revocandi sunt.*

**S**icuti legitima patronatum jura tollere, piisque fidelium voluntates in eorum institutione violare equum non est; sit etiam, ut hoc colore beneficia ecclesiastica in servitutem, quod à multis impudenter fit, redigantur, non est permittendum. Ut igitur debita in omnibus ratio observetur, decernit sancta Synodus, ut titulus juris patronatus sit

ex

ex fundatione, vel dotacione; qui ex authentico documento, et aliis jure requisitis ostendatur; sive etiam ex multiplicatis presentationibus per antiquissimum temporis cursum, qui hominum memoriam excedat, aliasve secundum juris dispositionem. In iis verò personis, seu communitatibus, vel universitatibus, in quibus id jus plerumque ex usurpatione potius quæsitus presumi solet, plenior, et exactior probatio ad docendum verum titulum requiratur. Nec immemorabilis temporis probatio aliter eis suffragetur, quam si, praeter reliqua ad eam necessaria, presentationes, etiam continuatae non minori saltem, quam quinquaginta annorum spatio, quæ omnes effectum sortitæ sint, authenticis scripturis probentur. Reliqui patronatus omnes in beneficiis, tam sæcularibus, quam regularibus, seu parochialibus, vel dignitatibus, aut quibuscumque aliis beneficiis, in cathedrali, vel collegiata ecclesia; seu facultates, et privilegia concessa, tam in vim patronatus, quam alio quacumque jure nominandi, eligendi, presentandi ad ea, cum vacant, exceptis patrona-

na-

Eee nom-

nombrar, elegir y presentar á ellos quando vacan; exceptuando los patronatos que competen sobre iglesias catedrales, así como los que pertenecen al Emperador y Reyes, ó á los que poseen reynos, y otros sublimes y supremos príncipes que tienen derecho de imperio en sus dominios, y los que estén concedidos á favor de estudios generales. Confieran pues los colladores estos beneficios como libres, y tengan estas provisiones todo su efecto. Ademas de esto, pueda el Obispo recusar las personas presentadas por los patronos, si no fueren suficientes. Y si perteneciere su institucion á personas inferiores, exáminelas no obstante el Obispo, segun lo que ya tiene establecido este santo Concilio; y la institucion hecha por inferiores en otros términos, sea irrita y de ningun valor. Ni se entremetan por ninguna causa, ni motivo, los patronos de los beneficios de qualquier orden, ni dignidad, aunque sean comunidades, universidades, colegios de qualquiera especie de clérigos ó legos, en la cobranza de los frutos, rentas, obvenciones de ningunos beneficios, aunque sean verdaderamente por su fundacion y dotacion de derecho de su patronato; sino dexen al cura ó al beneficiado la distribucion de ellos; sin que obste en contrario.

mon

ped

cos-

-81

lā-

natibus, super cathedralibus ecclesiis competentibus, et exceptis aliis, quæ ad Imperatorem, et Reges, seu regna possidentes, aliasque sublimes, ac supremos príncipes, jura imperii in dominis suis habentes, pertinent; et quæ in favorem studiorum generalium concessa sunt, in totum prorsus abrogata, et irrita cum quasi possessione inde secuta intelligantur. Beneficiaque hujusmodi, tamquam libera, à suis collatoribus conferantur; ac provisiones hujusmodi plenum effectum consequantur. Ad hæc, liceat Episcopo, praesentatos à patronis, si idonei non fuerint, repellere. Quod si ad inferiores institutio pertineat; ab Episcopo tamen, juxta alias statuta ab hac sancta Synodo, examinentur: alioquin institutio, ab inferioribus facta irrita sit, et inanis. Patroni autem beneficiorum, cuiuscumque ordinis, et dignitatis, etiam si communitates, universitates, collegia quæcumque clericorum, vel laicorum existant, in perceptione fructuum, proventuum, obventionum quorumcumque beneficiorum, etiam si verè de jure patronatus ipsorum ex fundatione, et dotatione essent, nullatenus, nul-

lave causa, vel occasione se ingerant; sed illos liberè rectori, seu beneficiato, non obstante etiam quacumque consuetudine, distribuendos dimittant. Nec dictum juspatronatus, venditionis, aut alio quocumque titulo in alios contra canonicas sanctiones transferre præsumant. Si securi fecerint; excommunicationis, et interdicti penitentijs subjiciantur; et dicto jurepatronatus, ipso jure, privati existant. Insuper accessiones, per viam unionis factæ de beneficiis liberis, ad ecclesijs jurispatronatui, etiam laicorum, subjectas, tam ad parochiales, quam ad alia quæcumque beneficia, etiam simplicia, seu dignitates, vel hospitalia, ita ut prædicta beneficia libera ejusdem naturæ cum iis, quibuscum uniuntur, efficiantur, atque sub jurepatronatus constituantur. Hæc si nondum plenarium sortitæ sunt effectum; vel deinceps ad cuiusvis instantiam fient, quamcumque auctoritate, etiam Apostolica, concessæ fuerint, simul cum unionibus ipsis per subreptionem obtentæ intelligantur: non obstante quacumque in iis verborum forma, seu derogatione, quæ habeatur pro expressa: nec executioni amplius demandentur; sed be-

ne-

be-

Eee 2

be-

beneficios unidos se han de conferir libremente como ántes quando lleguen á vacar. Las agregaciones empero hechas ántes de quarenta años, y que han tenido efecto y completa incorporacion; reueanse no obstante y exáminense por los Ordinarios, como delegados de la sede Apostólica; y las que se hayan obtenido por subrepccion ó obrepccion, declarense irritas, así como las uniones; y separense los mismos beneficios, y confieranse á otros. Igualmente exáminen con exáctitud los mismos Ordinarios, como delegados, segun queda dicho, todos los patronatos que haya en las iglesias, y qualesquiera otros beneficios, aunque sean dignidades que ántes fueron libres, adquiridos despues de quarenta años, ó que se adquieran en adelante, ya sea por aumento de dotacion, ya por nuevo establecimiento, ó otra semejante causa, aun con autoridad de la sede Apostólica; sin que les impidan en esto facultades ó privilegios de ninguna persona; y revoquen enteramente los que no hallaren legitimamente establecidos por muy evidente necesidad de la iglesia, del beneficio, ó de la dignidad; y restablezcan dichos beneficios á su antiguo estado de libertad, sin perjuicio de los poseedores, restituyendo á los patronos lo que habian dado por esta causa: sin que

neficia ipsa unita, cùm va-  
caverint, liberè, ut anteà,  
conferantur. Quæ verò à  
quadraginta annis citra fac-  
tae, effectuum, et plenam in-  
corporationem sunt conse-  
cutæ; hæc nihilominus ab Or-  
dinariis, tamquam à sede  
Apostolica delegatis, revi-  
deantur, et examinentur; ac  
quæ per subreptionem, vel  
obreptionem obtentæ fue-  
rint, simul cum unionibus  
irritæ declarentur; ac bene-  
ficia ipsa separantur, et aliis  
conferantur. Similiter quo-  
que patronatus quicumque in  
ecclesiis, et quibuscum-  
que aliis beneficiis, etiam digni-  
tatisbus anteà liberis, ac-  
quisiti à quadraginta annis  
citram, et in futurum acqui-  
rendi, seu ex augmento do-  
tis, seu ex nova construc-  
tionem, vel alia simili cau-  
sa, etiam auctoritate sedis  
Apostolicæ, ab iisdem Or-  
dinariis, uti delegatis, ut  
suprà, qui nullius in his fa-  
cultatibus, aut privilegiis im-  
pediantur, diligenter cognos-  
cantur: et quos non repere-  
rint, ob maximè evidentem  
ecclesiæ, vel beneficii, seu  
dignitatis necessitatem legiti-  
mè constitutus esse, in to-  
tum revocent; atque benefi-  
cia hujusmodi sine damno il-  
la possidentium, et restituto  
patronis eo, quod ab eis id-

circò datum est, in pristinum  
libertatis statum reducant:  
non obstantibus privilegiis,  
constitutionibus, et consue-  
tudinibus, etiam immemo-  
rabilibus.

*Cap. X. Judices à synodo de-  
signandi, quibus causa à sede  
Apostolica committantur. Ju-  
dices omnes breviter causas  
terminent.*

**Q**uoniam ob malitiosam  
petentium suggestio-  
nem, et quandoque ob lo-  
corum longinquitatem, per-  
sonarum notitia, quibus cau-  
sa mandantur, usque adeo  
haberi non potest; hincque  
interdum judicibus, non un-  
deaque idoneis, causæ in  
partibus delegantur; statuit  
sancta Synodus, in singulis  
conciliis provincialibus, aut  
diocesanos aliquot personas,  
quæ qualitatis habeant, jux-  
ta constitutionem Bonifacii  
VIII. quæ incipit: *Statutum,*  
et alioquin ad id aptas de-  
signari, ut præter Ordina-  
rios locorum iis etiam post-  
hoc causæ ecclesiasticae, ac  
spirituales, et ad forum ec-  
clesasticum pertinentes, in  
partibus delegandæ comittantur.  
Et, si aliquem inter-  
im ex designatis mori conti-  
gerit; substituat Ordinarius  
loci cum consilio capituli  
alium in ejus locum usque  
ad futuram provincialem,

aut

que obsten privilegios, constitu-  
ciones, ni costumbres, aunque  
sean inmemoriales.

*Cap. X. La sinodo ha de señalar jue-  
ces á quienes la sede Apostólica co-  
meta las causas. Todos los jueces  
finalicen brevemente las  
causas.*

**P**or quanto las sugerencias ma-  
liciosas de los pretendientes,  
y alguna vez la distancia de los lu-  
gares, hace que no se pueda tener  
noticia de las personas á quienes  
se cometan las causas; y por este  
motivo se delegan en algunas oca-  
siones á jueces, que aunque están  
en los lugares, no son bastante-  
mente idoneos; establece el santo  
Concilio, que se señalen en cada  
concilio provincial, ó diocesano,  
algunas personas que tengan las  
circunstancias requeridas en la  
constitucion de Bonifacio VIII.  
que principia: *Statutum;* y que  
por otra parte sean tambien aptas;  
para que ademas de los Ordinarios  
de los lugares, se cometan tam-  
bién á ellas en adelante las causas  
eclesiásticas y espirituales perte-  
necientes al foro eclesiástico que  
se hayan de delegar en los mismos  
lugares. Y si sucediese que alguno  
de los señalados muriese en el in-  
termedio; substituya otro el Or-  
dinario del lugar, con el parecer  
del

del Cabildo, hasta el tiempo del concilio provincial ó diocesano; de suerte que cada diócesis tenga á lo ménos quatro, ó mas personas aprobadas y calificadas, como arriba queda dicho, á quienes cometa semejantes causas qualquier Legado ó Nuncio, y aun la sede Apostólica: á no hacerse así, despues de evacuado el nombramiento, que inmediatamente remitirán los Obispos al sumo Pontífice, tenganse por subrepticias todas las delegaciones hechas en otros jueces que no sean estos. Ultimamente el santo Concilio amonesta así á los Ordinarios, como á otros jueces, qualesquiera que sean, que procuren finalizar las causas con la brevedad posible, y frustrar de todos modos, ya sea fixando el término, ya por otro medio competente, los artificios de los litigantes, tanto en la contestacion del pleyto, como en las dilaciones que pusieren en qualquiera otro estado de él.

*Cap. XI. Prohibense ciertos arrendamientos de bienes, ó derechos eclesiásticos, y se anulan algunos de los arrendamientos hechos.*

Suele seguirse mucho daño á las iglesias quando se arriendan sus bienes á otros con perjuicio de los sucesores, por presentarles en dinero los réditos, ó anticipádolos. En consequencia no se reputen por válidos de ningun modo

es-

aut dicēcesanam synodum: ita ut habeat quæque dicēcesis quatuor saltem, aut etiam plures probatas personas, ac ut suprā qualificatas; quibus hujusmodi causæ à quolibet Legato, vel Nuntio, atque etiam à sede Apostolica committantur: alioquin post designationem factam, quam statim Episcopi ad summum Romanum Pontificem transmittant, delegationes quæcumque aliorum judicūm aliis, quām his, factæ, subreptitiæ censemantur. Admonet dehinc sancta Synodus tām Ordinarios, quām alias quoscumque judices, ut terminandis causis, quanta fieri poterit brevitate, studeant; ac litigatorum artibus, seu in litis contestatione, seu alia parte judicii differenda, modis omnibus, aut termini præfixione, aut competentialia ratione occurrant.

*Cap. XII. Locationes quadam bonorum, vel juriū ecclesiasticorum prohibentur: quadam factæ irritantur.*

Magnam ecclesiis perniciem afferre solet, cùm earum bona, repræsentata pecunia, in successorum præjudicium aliis locantur. Omnes igitur hæ locationes, si anticipatis solutionibus fient, nullatenus in præju-

di-

dicium successorum validæ intelligantur: quocumque indulto, aut privilegio non obstante: nec hujusmodi locationes in Romana curia, vel extra eam confinmentur. Non liceat etiam jurisdictiones ecclesiasticas, seu facultates nominandi, aut depurandi vicarios in spiritualibus, locare; nec conductribus per se, aut alias ea exercere: aliterque concesiones, etiam à sede Apostolica factæ, subreptitiæ censemantur. Locationes verò rerum ecclesiasticarum, etiam auctoritate Apostolica confirmatas, sancta Synodus irritas decernit, quas à triginta annis citra, ad longum tempus, seu, ut in nonnullis partibus ad viginti novem, seu bis viginti novem annos vocant, factas, syndus provincialis, vel depurandi ab ea, in damnū ecclesiæ, et contra canonicas sanctiones contractas fuisse judicabunt.

*Cap. XIII. Decima integrè persolvendo, eas substrahentes, sive impeditentes excommunicandi. Rectoribus ecclesiasticis ieniorum pie subveniendum.*

Non sunt ferendi, qui variis artibus decimas, ecclesiis subvenientes, sub-

tra-

estos arrendamientos, si se hieren con anticipacion de pagas en perjuicio de los sucesores; sin que obste indulto alguno ó privilegio: ni tampoco se confirmen tales contratos en la curia Romana, ni fuera de ella. Ni sea lícito arrendar las jurisdicciones eclesiasticas, ni las facultades de nombrar, ó deputar vicarios en materias espirituales; ni seatampoco lícito exercerlas á los arrendadores por sí ni por otros: y las concesiones hechas de otro modo, tenganse por subrepticias, aunque las haya concedido la sede Apostólica. El santo Concilio decreta ademas, que son irritos los arrendamientos de biehes eclesiasticos, aunque confirmados por autoridad Apostólica, que estando hechos, de treinta años á esta parte, por mucho tiempo, ó como se explican en algunos lugares por 29 años, ó por dos veces 29 años, juzgare el concilio provincial, ó los que éste depute, que se han contraido en daño de la iglesia, y contra lo dispuesto en los cánones.

*Cap. XIV. Los diezmos se deben pagar enteramente, y excomulgar los que hurtan ó impiden. Socorros piadosos que se deben proporcionar á los curas de iglesias muy pobres.*

No se deben tolerar las personas que valiéndose de varios artificios pretenden quitar los diez-